

1947

ILSON
RON
RMA

ado
ajuria

a cam
unas
do

no pue
prestar
la a sol

omo el
John
iones
to ayer
mba; ven
retrati
del mis
reclamo
suelo de
una mon
vericón
aliada de
Sturman
ej médico
Hasta la
acuerdo
interpret
e lector
que con
roj dice
do del
del albor
injurian
n político
Unión Sov
Dimitro
o, exige la
Sturman y
da y mis
elof para
ado, repa
i de tra
Pera Dim
y dice qu
al médico
rada por el
o un acto
de la sol
aro".

da por el
rma y per
dicho que
yo de la p
ciones pro
por nume
an bailan
io superior
of se enco
ue en el
de la efie
de los a
mimo (la
ona no gra
ndicio.
Dimitro
", aunque
tor Angé
sido prom
mo. Los p
lo dar el
lente, mis
ortomeric
ocitid de

lo fig
ipto

EXPRES
UYO

ho el vi

"Vivir
rmano me
dece al Ro
de defec
de los m
odos no p

ado en el
l. Abd el
o Real pa
gracias a
itacion, DE

NAUGUA
RESO NA
A. P. E.

general D
en París
o Real pa
gracias a
itacion, DE

EL CABECILLA RIFEÑO SE HA ACOGIDO A LA PROTECCION DEL REY FARUK

Se cree que este hecho hará variar la política francesa en el Mediterráneo

PARIS 2.—Los periódicos fran
ceses asumen al Gobierno de im
poner al permitir a Abd-el-Krim
que se escapara a Egipto
que el Gran Mufti de Jerusalén
encontró refugio en Egipto, el di
ario pone de relieve que el Me
diterráneo es actualmente una de
las regiones del mundo donde es
más fuerte el duelo entre Rusia y
los anglosajones, por lo que el
control de las costas africanas es
de especial importancia, ya que su
dominio permitiría al poseedor
que la balanza se inclinara a su
favor.

El conservador «L'Epoque» sub
raya que el Gobierno francés no
debía haber permitido que se pro
dujera esta maniobra, que puede
(Continúa en sexta página.)

FRONTE A FRONTE

Crónica de la Vuelta
Ciclista a España por
JOSE MARIA SANCHEZ SILVA

En séptima página

NUM. 2.542.—II EPOCA.—MADRID, MARTES 3 DE JUNIO DE 1947

Arriba

SERVICIO METEOROLOGICO

Durante el día de ayer ha llovido en Galicia, Cantabria y cuen
ca media del Duero. Se han registrado chubascos en algunos pun
tos de Extremadura y Canarias.

En el resto de España el cielo ha estado parcialmente cubierto
de grandes nubes de desarrollo vertical, excepto en Andalucía orien
tal, Levante, Cataluña y Baleares.

TIEMPO PROBABLE.—Continuación de las precipitaciones en
Galicia, Cantabria y cuenca del Duero, que se extenderán a la
cuenca del Guadalquivir, Extremadura y Centro.

TEMPERATURAS EXTREMAS DE MADRID.—Máxima, 30
grados, a las 15 horas; mínima, 16 grados, a las 1,46 horas.

PRESION DE MADRID A LAS 18 HORAS: 698,3.

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 14, TEL. 23-26-10 • 40-CTS.

MADRID RECIBE A FRANCO CLAMOROSAMENTE

EL PUEBLO MADRILEÑO EN MASA ACOGIO CON ENTUSIASMO INENARRABLE AL CAUDILLO DESPUES DE SU VIAJE TRIUNFAL

FRANCO, EN MADRID

Con el regreso de Franco a Madrid y con el fervoroso recibimiento que le ha dispensado el pueblo madrileño se ha cerrado el viaje en triunfo que se inició con dirección a Valencia. Ha sido un círculo completo, como un nido o aureola de los grandes afanes de España, que personifica el Caudillo.

El viaje entero es una espléndida corona primaveral que representa inmejorablemente la victoria de la independencia española, a la que se ha dado el nombre con los primeros meses de 1947.

Hemos dicho con frecuencia desde estas columnas que Franco es para las generaciones actuales, tan directamente vinculadas al ideal y a la obra del resurgimiento nacional, más un valor representativo, más un símbolo que una persona. Hemos visto al pueblo español reaccionar bajo tan distintos motivos a la presencia y a las consignas de Franco, y hemos podido verle a él mismo convertirse sin esfuerzo en pura esperanza y espíritu de las ansias populares, que habíamos predicho encontrar la clave para la interpretación de los hechos en esa particular correspondencia entre el jefe del Estado y las masas españolas.

Pero el recibimiento tributado por Madrid a Franco ayer, nos fuerza a completar nuestros puntos de vista. No es ya lo que el Caudillo representa, sino el Caudillo mismo, su personalidad concretísima, lo que se ha apoderado del corazón de los españoles. No es sólo un lazo político, sino una vinculación personal, de fidelidad y de filiación. Hay en ello una corriente humana de movimiento cordial, semejante a la que se establece entre el capitán y su compañía. El clamor sin precedentes superando incluso tantos inenarrables—del pueblo madrileño en la tarde de ayer, afirma de manera inapelable y decisiva la voluntad española de seguir adelante en el camino de 1936, bajo el mando ejemplar de Franco. Parece cosa bastante clara y decidida el que esto, y no otra cosa alguna, es lo que quiere el pueblo de España.

La multitud desbordó repetidas veces a los soldados que rindiendo honores cubrían la carrera

En la plaza de Oriente, una manifestación, que la llenaba totalmente, permaneció casi una hora aclamando a Franco

Ayer llegó a Madrid Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco. Puede decirse que Madrid enteró le recibió entre vítores y aplausos. El Gobierno en pleno, las autoridades civiles y militares todas, las jerarquías del Movimiento, jerarquías eclesiásticas, el Ayuntamiento bajo mazas, la Diputación Provincial y el pueblo entero de Madrid, sin distinción de clases. La calle de Alcalá hasta la plaza de la Independencia, la Puerta de Alcalá, la Cibeles, la Gran Vía, la plaza de España, la calle de Ferraz, la de la Princesa hasta la Moncloa, fueron realmente impotentes para contener la masa humana de hombres y mujeres, grandes y chicos, que se apretaban en las aceras y se desbordaban por la calle. La multitud enardecida y emocionada, gritaba hasta enroquecer los gritos de "Franco, Franco, Franco". Los balcones, azoteas y tejados rebosaban de gentes, que agitaban sus pañuelos y gritaban y aplaudían su adhesión sin mengua al Caudillo de la España recobrada. Fue una jornada para la que las palabras faltan. Un verdadero plebiscito de amor hacia el Jefe del Estado de un pueblo que sabe muy bien cuánto le debe y que no desaprovecha ocasión de demostrarle su emocionante cariño.

ANTES DE LA LLEGADA
Desde las seis de la tarde co-

HONORES PRESIDENCIALES A LA ESPOSA DEL GENERAL PERON

El Ministro de Asuntos Exteriores recibirá en Las Palmas a la ilustrada viajera

(Información en 2ª y 3ª pág.)

Francia facilita la llegada de Abd-el-Krim a Egipto

EL CABECILLA RIFEÑO SE HA ACOGIDO A LA PROTECCION DEL REY FARUK

Se cree que este hecho hará variar la política francesa en el Mediterráneo

PARIS 2.—Los periódicos franceses asumen al Gobierno de imponer al permitir a Abd-el-Krim que se escapara a Egipto que el Gran Mufti de Jerusalén encontró refugio en Egipto, el diario pone de relieve que el Mediterráneo es actualmente una de las regiones del mundo donde es más fuerte el duelo entre Rusia y los anglosajones, por lo que el control de las costas africanas es de especial importancia, ya que su dominio permitiría al poseedor que la balanza se inclinara a su favor.

El conservador «L'Epoque» subraya que el Gobierno francés no debía haber permitido que se produjera esta maniobra, que puede

(Continúa en sexta página.)

menzó a congregarse el gentío en las plazas y calles por donde había de pasar el Caudillo a su regreso a Madrid. A esa hora formaron las fuerzas de Infantería que, al mando del general don José Díaz Varela, cubrieron la carrera, desde la plaza de la Independencia hasta la de España. Estas fuerzas pertenecían a los regimientos: números 1 y 2 y Carros de Combate. En la calle de Alcalá, entre la plaza de la Independencia y calle de Claudio Coello, formó una compañía del regimiento de Infantería número 1, con bandera y banda de música, encargada de rendir honores a Su Excelencia el Generalísimo. También formaba allí la escolta mora

"Brigadas internacionales" enviadas contra Grecia

ESTAN RECLUTADAS POR EL MISMO MOTIVO QUE LAS QUE ESTUVIERON EN ESPAÑA Y HAN LLEGADO YA AL PUERTO DE SPALATO

ATENAS 2. (Servicio especial de crónicas Efe-United Press. Prohibida la reproducción.) — Se cree saber que las autoridades griegas tienen en su poder informaciones según las cuales elementos de una brigada internacional, para ayudar a las campañas izquierdistas en Grecia, han llegado al puerto yugoslavo de Split (Spalato). A este respecto, el periódico comunista "Rizko Partis" publicó hace más de un mes un reportaje de París sobre la formación de tal brigada y desde aquella fecha ha vuelto a insistir varias veces en el mismo tema.

Las últimas informaciones recibidas, cuya fuente de origen no puede ser revelada, dicen que el Estado Mayor griego y los ministros del Gobierno de Atenas han sido advertidos de que la brigada en cuestión ha sido reclutada en la misma o parecida forma que la que participó en la guerra civil española. Las informaciones llegadas a este respecto afirman que los planes del mencionado Cuartel general es trasladar la brigada hacia Grecia, pasando por Albania y Yugoslavia.

Y se extiende el rumor de que uno de los jefes superiores de dicha brigada ha llegado ya al país heleno para discutir con los jefes de las guerrillas comunistas el papel que ha de desempeñar la nueva formación militar en la lucha interna griega, atizada y apoyada desde el exterior, en los países sometidos a la influencia y al control soviéticos. Las mismas informaciones añaden que la brigada internacional está a las órdenes de un capitán checo llamado Frantisek, el cual tiene como ayudantes a un oficial yugoslavo, que usa el nombre italiano de Labococha y a otro checo que se hace llamar Bok.

Durante las últimas semanas el Estado Mayor griego ha informado que unos diez mil guerrilleros de nacionalidad no especificada han sido concentrados en Yugoslavia y Albania, en espera de la señal para entrar en la lucha interna griega. Además, se espera en dichos medios que la entrada en acción de la brigada internacional coincida con una demanda de estovar en favor de una Macedonia libre.

En los centros gubernamentales de Atenas se estima probable que, en realidad, la citada brigada esté compuesta, en gran parte, de soldados albaneses, búlgaros y yugoslavos, con una amplia mezcla



Madrid vivió ayer una jornada inolvidable con motivo del regreso del Caudillo de su triunfal viaje por el Levante español. La capital de España ha vibrado de entusiasmo y ha expresado de manera clamorosa y rotunda a Franco su júbilo en esta etapa final de un viaje en el que, sobre todo, ha quedado bien patente la unidad de opinión de los españoles en relación con su Caudillo y el sentimiento de profundo cariño que despierta su persona en todo el ámbito nacional.

Nuestra información gráfica de Contreras es buena muestra del apoteósico recibimiento que se tributó a Franco en Madrid: El Caudillo, acompañado del Alcalde, señor Moreno Torres, a su paso por la avenida de José Antonio, camino de su residencia de El Pardo. Una muchedumbre enardecida sigue al coche del Generalísimo, entre clamorosos y constantes vítores a España y a Franco. Su Excelencia pasando revista a las fuerzas que le rindieron honores. Aspecto de la calle de Alcalá después de paso del Caudillo.



LA VIDA EN MADRID

EN ESTE PAIS

CORREO INTERIOR

Hemos recibido las siguientes cartas. A. R. F.—Me refiero a que el tranvía número 40, servicio Ciudad Jardín, Diego de León, para muy pocas veces de la noche, y a que, después de la aguja del reloj, se detiene.

Esto ocasiona molestias y protestas entre los viajeros. Los que han de subir nunca saben con seguridad dónde deben situarse, y los que han de bajar, que en su mayoría toman el Metro u otro tranvía, tienen que retroceder una porción de metros.

Pero lo más grave es que los empleados de la Compañía no respetan las señales que ésta ha establecido, con lo cual se da un ejemplo de indisciplina y de desorden.

Si por conveniencia del servicio dicho tranvía debe parar después de rebasada la aguja, procede que se ponga la señal de parada en el poste correspondiente, y así los viajeros sabremos a qué atenernos.

Llamo la atención de la Compañía acerca de este punto, porque con este motivo se han producido incidentes desagradables entre los pasajeros y los conductores, y seguirán repitiéndose si continúa este desorden.

D. S. A.—No se sabe realmente a quién acudir. Individual y personalmente, queda uno aplastado en cualquier intervención callejera a que se lance. Se encuentra uno, o una, o unos y unas en el mayor desamparo ciudadano. Entonces se piensa en un periodista, ¿verdad? Hombre, este "Puck", que tiene sección fija en ARRIBA. Caramba, además, parece que es Cronista de Madrid. Mejor que mejor...

Se trata de la recogida de perros por las calles de Madrid. Acabamos de presenciar hoy día 26 de mayo de 1947, cómo esos forajidos, adidos por toda la ciudad, perseguían, acorralaban y, finalmente, acorralaban a un diminuto perrito. ¿Que es necesario? Bueno, pero es que ello ocurría en el paseo de Recoletos, ante las verjas del Ministerio del Ejército; es decir, en la Cibeles, y exactamente cuando daban las once de la mañana en el reloj del Banco de España.

¿Qué horario tiene fijado ese bravo y esforzado trabajo de perseguir a los perros y exterminarlos? ¿Aun admitiendo que sea necesario—que de esto habría mucho que hablar a medida que avanza la ciencia—, ¿no puede hacerse ello, como parece que se hacía antes, en las primeras horas de la mañana, y evitar esos repugnantes, indignantes y deprimentes espectáculos? Y si hay horario fijado, ¿no puede cualquier ciudadano o ciudadana mandar detener a quien fuera de hora acorrala a un perro en plena vía pública? ¿A usted, qué le parece?

C. V. DE M.—Todos sus artículos los leo, y con especial interés los martes, cuando los pobrecitos madrileños damos cuenta de las cosas que nos ocurren.

Hoy soy yo, una mujer insignificante, la que se decide a escribir a su Correo Interior. Oreo hacerme eco de todas las amas de casa madrileñas al lanzar mi voz diciendo: "¿Es que los cordeles de la carne de racanamiento no tienen paletillas?" A las mujeres de la mañana, cuando abren las carnicerías, ya no hay nada de esto, sino unos misteriosos pedacitos de carne, muy patiditos, que los van echando al peso cuando van faltando esos doscientos gramos para el kilo. ¿No sería posible atajar esto?

Por la transcripción,
PUCK

TIEMPO PASADO

3 DE JUNIO DE 1937.

Ellos aseguran que, de un lado del lado de los nacionales—, el salvajismo; del otro—el respeto a la ley.

Para aclarar ideas y saber a qué atenerse, la Prensa roja de este día publica, sin rebozo, varias noticias de sentencias de muerte dictadas contra otros tantos españoles que de la zona bolchevique habían logrado llegar al campo nacional. No dicen nada, sin embargo, de los millares de españoles que siguen caminando asesinados por las "cheas" y los millares de "incontrados", a quienes se dejan las manos libres para el crimen.

El "teniente coronel" Ortega, director general de Seguridad roja, confiesa pública y clínicamente la existencia de estos asesinatos: «Se acabaron—dice—las precauciones, se acabaron las multas por elementos civiles, se acabaron igualmente los incomorolados. Los partidos y las organizaciones están obligados a desarmar a sus militantes.» El respeto a la ley en la zona roja salta a la vista.

INDICE DEL DIA

3 DE JUNIO

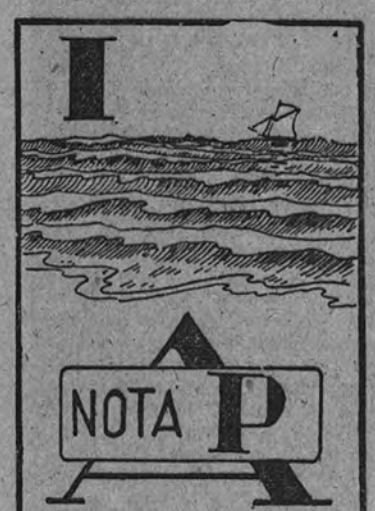
A las 18 horas.—Inauguración, en la Galería Buchholz, de «Las XI mejores obras de Arte», Exposición antológica de la Academia Breve de Crítica de Arte. 19.30 h.—Instituto de Ingenieros Civiles.—Entrega del nombramiento de socio de honor a don Ángel Rivas Suardias.

—Colegio de Médicos.—Sesión pública de la Sociedad Española de Higiene, disertando el doctor Daza de Campos sobre «Los mandamientos de la Ley de Dios y sus preceptos higiénicos. Las virtudes, antídotos higiénicos de los pecados capitales».

—Salón de actos del C. E. U.—Conferencia de don José Tapia Martín: «Federico Ocasán y el problema social».

ENTRETENIMIENTOS

Por CASTILLO



—Vivo sin consuelo de nadie. (Solución en el próximo número)

SOLUCION AL ENTRETENIMIENTO ANTERIOR

—Vivió a Lisboa.

El amor a los libros es un amor de alto linaje y subido placer.

PROGRAMAS DE RADIO

EMISIONES PARA HOY

RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

De 8 a 10 (matinal).—Cuatro diarios nacionales. La oración de la mañana. El día de hoy. Lección de gimnasia práctica. Música variada. De 10 a 11 (matinal).—Un día de la vida. Gran debate: «El problema de la paz» por José M. Sureda. Música ligera. De 11 a 12 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 12 a 13 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 13 a 14 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 14 a 15 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 15 a 16 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 16 a 17 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 17 a 18 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 18 a 19 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 19 a 20 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 20 a 21 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 21 a 22 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 22 a 23 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 23 a 24 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 24 a 25 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 25 a 26 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 26 a 27 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 27 a 28 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 28 a 29 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 29 a 30 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 30 a 31 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 31 a 32 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 32 a 33 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 33 a 34 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 34 a 35 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 35 a 36 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 36 a 37 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 37 a 38 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 38 a 39 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 39 a 40 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 40 a 41 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 41 a 42 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 42 a 43 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 43 a 44 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 44 a 45 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 45 a 46 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 46 a 47 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 47 a 48 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 48 a 49 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 49 a 50 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 50 a 51 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 51 a 52 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 52 a 53 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 53 a 54 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 54 a 55 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 55 a 56 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 56 a 57 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 57 a 58 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 58 a 59 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 59 a 60 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 60 a 61 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 61 a 62 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 62 a 63 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 63 a 64 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 64 a 65 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 65 a 66 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 66 a 67 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 67 a 68 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 68 a 69 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 69 a 70 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 70 a 71 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 71 a 72 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 72 a 73 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 73 a 74 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 74 a 75 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 75 a 76 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 76 a 77 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 77 a 78 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 78 a 79 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 79 a 80 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 80 a 81 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 81 a 82 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 82 a 83 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 83 a 84 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 84 a 85 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 85 a 86 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 86 a 87 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 87 a 88 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 88 a 89 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 89 a 90 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 90 a 91 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 91 a 92 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 92 a 93 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 93 a 94 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 94 a 95 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 95 a 96 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 96 a 97 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 97 a 98 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 98 a 99 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 99 a 100 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 100 a 101 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 101 a 102 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 102 a 103 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 103 a 104 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 104 a 105 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 105 a 106 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 106 a 107 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 107 a 108 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 108 a 109 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 109 a 110 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 110 a 111 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 111 a 112 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 112 a 113 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 113 a 114 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 114 a 115 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 115 a 116 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 116 a 117 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 117 a 118 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 118 a 119 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 119 a 120 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 120 a 121 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 121 a 122 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 122 a 123 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 123 a 124 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 124 a 125 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 125 a 126 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 126 a 127 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 127 a 128 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 128 a 129 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 129 a 130 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 130 a 131 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 131 a 132 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 132 a 133 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 133 a 134 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 134 a 135 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 135 a 136 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 136 a 137 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 137 a 138 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 138 a 139 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 139 a 140 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 140 a 141 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 141 a 142 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 142 a 143 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 143 a 144 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 144 a 145 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 145 a 146 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 146 a 147 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 147 a 148 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 148 a 149 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 149 a 150 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 150 a 151 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 151 a 152 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 152 a 153 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 153 a 154 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 154 a 155 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 155 a 156 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 156 a 157 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 157 a 158 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 158 a 159 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 159 a 160 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 160 a 161 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 161 a 162 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 162 a 163 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 163 a 164 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 164 a 165 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 165 a 166 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 166 a 167 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 167 a 168 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 168 a 169 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 169 a 170 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 170 a 171 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 171 a 172 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 172 a 173 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 173 a 174 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 174 a 175 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 175 a 176 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 176 a 177 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 177 a 178 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 178 a 179 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 179 a 180 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 180 a 181 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 181 a 182 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 182 a 183 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 183 a 184 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 184 a 185 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 185 a 186 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 186 a 187 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 187 a 188 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 188 a 189 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 189 a 190 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 190 a 191 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 191 a 192 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 192 a 193 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 193 a 194 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 194 a 195 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 195 a 196 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 196 a 197 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 197 a 198 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 198 a 199 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 199 a 200 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 200 a 201 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 201 a 202 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 202 a 203 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 203 a 204 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 204 a 205 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 205 a 206 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 206 a 207 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 207 a 208 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 208 a 209 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 209 a 210 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 210 a 211 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 211 a 212 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 212 a 213 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 213 a 214 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 214 a 215 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 215 a 216 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 216 a 217 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 217 a 218 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 218 a 219 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 219 a 220 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 220 a 221 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 221 a 222 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 222 a 223 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 223 a 224 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 224 a 225 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 225 a 226 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 226 a 227 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 227 a 228 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 228 a 229 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 229 a 230 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 230 a 231 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 231 a 232 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 232 a 233 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 233 a 234 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 234 a 235 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 235 a 236 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 236 a 237 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 237 a 238 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 238 a 239 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 239 a 240 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 240 a 241 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 241 a 242 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 242 a 243 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 243 a 244 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 244 a 245 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 245 a 246 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 246 a 247 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 247 a 248 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 248 a 249 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 249 a 250 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 250 a 251 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 251 a 252 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 252 a 253 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 253 a 254 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 254 a 255 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 255 a 256 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 256 a 257 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 257 a 258 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 258 a 259 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 259 a 260 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 260 a 261 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 261 a 262 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 262 a 263 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 263 a 264 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 264 a 265 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 265 a 266 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 266 a 267 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 267 a 268 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 268 a 269 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 269 a 270 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 270 a 271 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 271 a 272 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 272 a 273 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 273 a 274 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 274 a 275 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 275 a 276 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 276 a 277 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 277 a 278 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 278 a 279 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 279 a 280 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 280 a 281 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 281 a 282 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 282 a 283 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 283 a 284 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 284 a 285 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 285 a 286 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 286 a 287 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 287 a 288 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 288 a 289 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 289 a 290 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 290 a 291 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 291 a 292 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 292 a 293 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 293 a 294 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 294 a 295 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 295 a 296 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 296 a 297 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 297 a 298 (matinal).—«El día de la vida» por José M. Sureda. Música ligera. De 298 a 299 (matinal

TEMAS ESPAÑOLES

La Universidad española

En un momento tan crítico como el actual, por el que se vive una etapa de profunda transformación social y política, es necesario que la Universidad española se reconstruya sobre una base sólida y estable. Para ello, es imprescindible que se establezca una clara distinción entre la función docente y la función investigadora, y que se otorgue a cada una de ellas el máximo prestigio y reconocimiento. La Universidad debe ser un centro de estudios serios y rigurosos, donde se fomente el espíritu crítico y se promueva el avance de la ciencia y la cultura. Solo así podrá cumplir su misión social y contribuir al bienestar de la nación.

"Será preciso una regeneración moral y una reconstrucción material del mundo"

"LA AGITACION TRATA DE IMPEDIR QUE LA PAZ SE ASIENTE SOBRE UNA BASE CRISTIANA"

Alocución del Santo Padre a los cardenales

CIUDAD DEL VATICANO 2. Como estaba anunciado, Su Santidad el Papa, Pío XII, ha pronunciado un discurso esta mañana en presencia de los cardenales que acudieron al Vaticano a felicitarle con motivo de su fiesta onomástica. En dos salones contiguos se hallaban los miembros de la Corte vaticana y otras personalidades de la Santa Sede que, una vez terminado el discurso del Papa, fueron recibidos por Su Santidad.

Su Santidad el Papa comenzó su discurso haciendo constar que la paz no puede ser lograda mediante la discordia y la violencia. Puso de relieve que es preciso una regeneración moral y una reconstrucción material del mundo. Subrayó que una Europa unida en la desesperación y en las tinieblas de la miseria constituiría un buen campo de acción para los agitadores del mañana. Recordó que la Iglesia no quiere ocultar las faltas cometidas por algunos agitadores de un reciente pasado, pero que tampoco puede aprobar algunos métodos de violencia que ahora, a los dos años de haber terminado la contienda, parecen recordar los tristes años de la lucha entre los hombres.

LA LIBERTAD DEL INDIVIDUO

A continuación, Su Santidad se refirió a la cuestión de la libertad del individuo, como fruto exclusivo de la victoria. Declaró que esta libertad sólo puede florecer donde el derecho y la ley imperen, ya que en los pueblos donde éstas no existen, la libertad se convierte en un mito. Recordó que millones de seres viven todavía bajo la opresión y el arbitrio de las potencias vencedoras, sin hogar ni bienes ni honor. En los corazones de estos seres—dijo—se apaga la última centella de entusiasmo.

LA POSICION DE LA JUVENTUD EN LA POSTGUERRA

Trató después el Papa de la posición de la juventud en la postguerra, y dijo que el bienestar de ésta y de la familia es imprescindible. Hizo constar que en repetidas ocasiones la Iglesia ha denunciado que en algunos países los jóvenes desde su adolescencia e incluso desde la misma niñez languescen en una anemia física y espiritual, formando gigantesco cortejo de miseria. Puso de relieve que en los países donde las condiciones de vida son mejores, la juventud está amenazada por peligros de otro género, quizá por el mismo exceso de comodidad y de placeres, que dañan la salud física y moral del joven. Pero lo más grave, insistió, es la crisis general que se extiende por el mundo, que hace que esta juventud se vea dominada por la desconfianza y el escepticismo en lo que respecta a la labor de los hombres maduros. ¡Ay de los pueblos—exclamó—donde se extingue la fe, el ideal y el espíritu de sacrificio!

Su Santidad declaró a continuación que frente a todos los problemas actuales debe adoptarse una posición firme y valiente, ya que el peligro más grave para el hombre es el del temor. Declaró que muchos hombres, al ver que se suceden las conferencias internacionales que únicamente se logra fracaso tras fracaso, acaban por perder la confianza en la paz y en la reconstrucción del mundo.

Destacó que la Iglesia no quiere formular acusaciones concretas contra nadie y que su intención es advertir al mundo para evitar la repetición de los males pasados. Dijo que todos los creyentes del mundo deben depositar su confianza en Dios, Nuestro Señor Jesucristo y Señor de señores.

En algunos hombres el miedo se presenta en forma de amor hacia los oprimidos; amor

NOVÍSIMO GLOSARIO

BELLEZA

El primer curso, ya se sabe, se dedicaba intensamente al repaso de la unidad... Era lo penitente, si no se quería perder, a un tiempo, la libertad y la grandeza.

Aquí, sobre esta mesa, están, íntegras,—en la noticia, en la imagen, en el fervor—Valencia, Mallorca, Cataluña. A mi lado, un académico de Filipinas,—José Loucheño,—ha venido a velar las armas para un combate caballeresco en pro del castellano en su Archipiélago. Frente mío, un joven escritor de Portugal,—Ribeiro Soares,—trae, para que la veamos juntos, su traducción de un libro mío. Y, anochecido, mejor dicho, esta madrugada, celebráramos,—música, verso, vaticinio,—la Fiesta Nacional argentina. Y allí se corresponde, a la flor del arte, con la flor de la feminidad.

Queremos a España porque no nos gusta... Entendido. Pero, ahora, ¿es ella o somos nosotros?

Lo, estupendo es que ya empieza a gustarnos.

Eugenio d'ORS

LA LIRA ITALIANA PUSO SUS ESPERANZAS EN NITTI

Solamente el anuncio de que podía formar Gobierno hizo que mejorase su precaria salud. Ahora ha vuelto a rodar hacia el abismo y las esperanzas de los italianos bajan al mismo ritmo de la Bolsa

(CRONICA DE GARCIA SERRANO DESDE ROMA)

ROMA. (Crónica de nuestro corresponsal, enviada por avión). Según lo cuenta un folleto editado por cuenta de los amigos y admiradores de Francesco Nitti, la frase preferida de este vate e inteligente político italiano sería la de: que un hombre político debe estar siempre dispuesto a dejar el poder. Sembrante frase supone una buena dosis de estoicismo, una buena parcela de facultades y serenidad. Exactamente las que hacen falta para comprometerse a formar un Gobierno que cumpla el prodigioso malabarismo de salvar a la lira. Yo definiría a Nitti como el novio de la lira, el enamorado de las finanzas, el maravilloso héroe, el tímido galán que cuando se adorna está en peligro de romper la barrera de la política y se lanza a las llamas para salir de ellas llevando en sus brazos el desmayado amor que lleva su vida. Rómulo Nitti por Julieta Lira ha sido capaz de atreverse con los feroces Montecesi y Capuleti de la política actual italiana. A la hora de escribir estas líneas—que como tienen carácter de urgencia van por avión—no se sabe si el gesto de Nitti se verá compensado por el éxito. Mucho me temo que no; pero quien me conozca sabe de sobra que mis facultades proféticas son casi tan escasas como las de Nitti. Los amigos y admiradores que han publicado el folleto de que antes hablaba son de una opinión absolutamente adversa. Sostienen que Nitti es un verdadero profeta. Genes imparables me aseguran que la actividad y la extensión de su talento sólo son comparables a su facultad de equivocarse cuando profetiza. Ciertamente, pero también es cierto que, durante veintitantos años, cada mes—terceramente—Francesco Nitti anunciaba ex cátedra que los días del fascismo se podían contar con los dedos de una mano y sobraban dedos.

La familia Nitti está emparentada con los mejores fastos de la democracia italiana. Así, pues, Nitti es fiel a sí mismo y fiel a sus dioses lares cuando a lo largo de su vida mantiene una noble adhesión a la causa de la libertad. Su padre, antiguo militante de la Falange Social de Mazzini, se batió en las filas garibaldinas. Su abuelo, un médico humanista, fue asesinado en los días de abril de 1861, cuando la república romana. Su hijo, el doctor Nitti, es un hombre de bien, un hombre de bien, un hombre de bien.

Nuevo encargado de Negocios de España en Oslo

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores comunica que, como consecuencia de conversaciones diplomáticas últimamente mantenidas, el Gobierno de Noruega, aceptando el principio de reciprocidad, ha concedido la representación para la inmigración a Noruega de un encargado de Negocios de España, que, por el momento, va a residir en la capital noruega, Oslo. El nuevo representante de España en la capital noruega, asistido del personal técnico necesario, va a ocuparse de todas las cuestiones relacionadas con el comercio de tráfico marítimo y del arreglo de ambos países.

Para este cargo ha sido nombrado el ministro plenipotenciario señor conde de Toratá.

El nuevo encargado de Negocios de España en Oslo, don Fernando Valdés e Ibarra, conde de Toratá, ingresó en la carrera diplomática en 1915 y desempeñó servicios como agregado a la Embajada en Londres. Posteriormente ha sido secretario en nuestras representaciones en París, Londres, Copenhague y Buenos Aires.

Como secretario de primera clase actuó en Londres desde 1929 hasta 1938. También ha sido encargado de Negocios en Eretum y en Helsinki.

El conde de Toratá, que ostenta actualmente la categoría de ministro plenipotenciario, ha figurado igualmente, al frente de algunas de las Jefaturas del Ministerio,

IMPRESIONES DE UN VIAJE A HOLANDA (V)

La Feria Internacional de Utrecht ha constituido uno de los más brillantes certámenes europeos

Fué inaugurada por la Reina Guillermina y el Gobierno holandés en pleno

A los pocos días de encontrarme en Holanda me trasladé a la típica ciudad de Utrecht, en la que próximamente iba a inaugurarse el magno certamen internacional de primavera, con participaciones de numerosos países de Europa y América. Recuerdo con perfecta claridad el día de mi llegada a esta antigua villa, que ofrecía un aspecto magnífico y activo los días anteriores a la apertura. Los hoteles se veían congestionados de gente; las calles, repletas de transeúntes; y en los arcos puentes tendidos sobre los canales, curiosas agrupaciones multicolores se agolpaban, con enormes acordes, aires típicos del país, que imprimían al ambiente una singular nostalgia y un maravilloso encanto.

¿Cuál era el aspecto de la villa de Utrecht el mismo día de la inauguración? Sumamente grato en verdad a los ojos de todos, Las calles mostraban alegría a raudales, lucía un sol espléndido—raro acontecimiento, por cierto, en los Países Bajos—y en casi todos los edificios campegaba alegremente la llamativa bandera de Holanda: roja, blanca y azul, pregonando a los cuatro vientos la inagotable vitalidad de este pueblo admirable, culto y laborioso.

Los edificios de la Feria estaban instalados en dos grandes divisiones de terreno, situadas en el mismo centro de Utrecht. Las instalaciones de la División "A" estaban situadas en el terreno de la "Groenestraat", y en él se encontraban los grupos temáticos y las instalaciones de la División "B", en el soberbio edificio de "Vredenburg", en el que encontramos los grupos de un carácter menos especializado que los anteriores.

Verdaderamente que la contemplación de los stands de la Feria Internacional de Utrecht colmaban los sueños de los más ambiciosos industriales. Ninguna modernidad de la moderna manufactura dejaba allí de tener su brillante representación, y hasta las más pequeñas muestras del trabajo humano tenían allí lucidas demostraciones, en forma tal, que resistía a los modestos intentos míos por describirlo.

Voy a procurar, sin embargo, el dar al lector de ARRIBA una exacta y concreta impresión de todo lo que allí se mostraba en profusa y abigarrada confusión, no exenta, desde luego, de su orden técnico y práctico.

Lo que más llamó poderosamente mi atención fué la colosal participación de las industrias pesadas, sumamente brillante, y pasaba desde grandes máquinas de muy diversos usos industriales, hasta muestras de materiales de las más modernas estructuras, y aparatos especiales para la construcción de carreteras. El perfecto acabado de estas máquinas, que pude comprobar mediante singulares demostraciones, y la magnífica presentación de las mismas, convencían en verdad sobre su verdadero valor y utilidad, y abogaban mucho en favor de su adquisición por los atónitos visitantes de la Feria, absortos ante tanto y tan colosal progreso de la técnica.

La participación eléctrica ha sido asimismo sumamente importante en esta Exposición. Sobradamente conocida es de todos la importancia de la industria holandesa en este sentido, así como la reputación mundial de determinadas firmas dedicadas a esta especialización, entre las cuales destacaba por los soberbios stands presentados, la Casa Philips, de Eindhoven, en los que se exhibían gigantesco modelo de aparatos radioeléctricos, máquinas de afeitar eléctricas, ventiladores y mil muestras más de la profusa actividad de sus fábricas.

Eran también muy completos los muestrarios de instrumental de precisión y aparatos de relojería, llamando la atención de los visitantes los magníficos modelos de cronómetros, en oro y en acero, expuestos por firmas suizas y holandesas. Los aparatos fotográficos y útiles de este simpático arte gozaban asimismo de una nutrida representación, y era muy de desear el progreso obtenido en los últimos años en este aspecto, que abre vastísimos horizontes a la fotografía y la convierte en un instrumento más al servicio de las prácticas comerciales del momento.

Los sistemas de comunicación y transportes tenían también su "stands", algunos de ellos verdaderamente típicos y originales. Unos a la Aviación, otros a la Marina y otros a las vías férreas, sin olvidar al automóvil, del que contemplamos soberbios modelos norteamericanos y accesorios muy modernos. Gigantescas maquetas de barcos y aviones y sistemas de señalización ferroviaria completaban la sección dedicada a estas importantes actividades.

Con respecto a la agricultura mucho hemos de apuntar. Maquinaria moderna, claramente demostrativa de la convicción de introducir procedimientos mecanizados en las labores rurales; maquinaria perfecta, muy bien acabada, cuya puesta en servicio en el campo representaba el ahorro de muchas energías y de muchas horas de trabajo para el hombre; brillantes exponentes del progreso de la industria y de cómo ésta puede ponerse al servicio de todas las actividades humanas, sin excepción alguna, y contribuir a su floreciente desenvolvimiento.

La sección de muebles, aunque de mucha menor importancia, tenía también brillantes representaciones de viejos y nuevos estilos, combinados en abigarrado conjunto, con tapizados de muy diversos colores, que daban una nota alegre en el recinto de la enorme Feria. El departamento de calzados y artículos de cuero ocupaba numerosas "stands" y exhibía orgánicamente las más brillantes muestras de la fabricación holandesa, tanto en artículos de uso femenino como masculino. Ahora bien; haciendo honor a la verdad, hemos de decir aquí que consideramos muy superior la industria española del calzado, lo cual no quiere decir que la industria holandesa en este aspecto sea de baja calidad, sino todo lo contrario, ya que hemos de tener en cuenta la reputación internacional de que goza la industria española del calzado al hacer estas comparaciones.

Otras brillantes representaciones las encontramos en las secciones de subproductos del petróleo y del caucho, en la de productos químicos y, sobre todo, en la de textiles, y verdaderamente sumptuosas, que mostraban una enorme profusión de tejidos de todas clases. Los stands estaban preparados con verdadero gusto, y constituían un placer para la vista el poder admirar aquel derroche de colorido, que atravesaba toda la gama, desde el rojo oscuro al verde esmeralda, pasando por el azul prusia y el amarillo suave. Este departamento de tejidos constituía en verdad un magnífico exponente de la recuperación industrial neerlandesa de la postguerra y era como un magnífico broche que cerraba el cuadro de la Exposición que habíamos visitado.

He aquí, pues, un magnífico certamen europeo que he vivido en lo más hondo de su esencia. ¿Cuál ha sido la deducción más interesante que he podido sacar de esta visita al mismo? A mi juicio, la de que no debe faltar la participación de nuestra Patria, de nuestra querida España, en sucesivas Exposiciones de esta índole internacional, cada vez que considero imprescindible, para nuestro nombre y para nuestro prestigio, el hacer acto de presencia en estos certámenes, en los que se dan cita las naciones más industriales y progresistas, sentando las bases para ulteriores e importantes negocios.

A la vista de estos hechos considero de urgente necesidad la creación de un Comité nacional, formado por representantes oficiales de un lado, y por representantes de las industrias nacionales privadas, de otro, que tenga por misión estudiar la participación española en aquellas Exposiciones que por su carácter y por su importancia merezcan la presencia de España en las mismas. Es indiscutible que Utrecht es uno de estos certámenes de positivo interés para el desenvolvimiento de nuestras actividades industriales y comerciales, y es cosa cierta y asegurada que la masa de negocios que allí pueda conseguirse resarcirá con creces de las pérdidas que en un principio pudieran computarse como gastos indispensables.

Un rincón de la Feria Internacional de Utrecht

Carmona y Salazar presiden en Lisboa el Cortejo de los Municipios

LISBOA. Veintidós grupos folklóricos y veinte bandas de música de diferentes regiones portuguesas desfilaron esta tarde por la avenida de la Libertad, en el llamado Cortejo de los Municipios. Ese magno desfile ha sido organizado con motivo de las fiestas conmemorativas de la ciudad. El Jefe del Estado, mariscal Carmona, y el presidente del Consejo, doctor Oliveira Salazar, presenciaron el desfile desde una tribuna. Figuraban en él los Alcaldes de las veintidós aldeas, históricas, como Oporto, Braga y Coimbra, seguidos de carrocerías alegóricas representativas de las diferentes provincias. (Efe.)

Un programa sobre instrucción militar en Estados Unidos

HA SIDO PRESENTADO POR LA COMISION CIVIL ESPECIAL AL PRESIDENTE TRUMAN

WASHINGTON 1.—Todos los jóvenes norteamericanos, habrán de realizar en tiempo de paz instrucción militar durante seis meses, en el caso de que se apruebe el plan elaborado por la Comisión consultiva civil especial y presentado hoy al Presidente Truman.

El informe de la Comisión, fruto de un estudio de medio año, recomienda insistentemente la instrucción, "con el fin de dar tranquilidad a las naciones amantes de la paz". De 750.000 a 900.000 jóvenes anualmente habrán de pasar por ese período de instrucción—los dieciocho años o al dejar la escuela—superiores, pudiendo continuarlo por otros seis meses o pasar directamente a la Guardia Nacional o a la reserva de Ejército o de la Marina. El costo del programa será de 1.750 millones de dólares al año. «Norteamérica—dice el informe—debe tener siempre a punto una fuerza aérea dispuesta a defender el país mediante la ofensiva». También afirma que las lecciones de la historia y la experiencia de la postguerra indican que la autoridad de la voz de los Estados Unidos en la esfera internacional y la confianza en la eficacia de la O. N. U. para mantener la paz sólo pueden ser aseguradas mediante el mantenimiento a determinado nivel de las fuerzas armadas norteamericanas. (Efe.)

Convocatoria para cuarenta plazas de especialistas en el Ministerio del Aire

En el "Boletín Oficial" del Aire número 61 se publica una convocatoria para cubrir 40 plazas de especialistas auxiliares de fotografía y cartografía. Queremos llamar la atención sobre esto, ya que después de su permanencia como especialistas en el Ejército del Aire, pueden encontrar, por la gran preparación que se les da durante ese espacio de tiempo, buenas colocaciones al reintegrarse a la vida civil. Aquellos que lo deseen y que, naturalmente, posean las condiciones de inteligencia y voluntad necesarias, pueden ser propuestos como becarios para seguir la carrera de ayudante de ingeniero aeronáutico.

MALETAS

Armaríos, maletas avión, estuches neceser. SAGASTA.

Delegación Nacional del Frente de Juventudes

Presidencando esta Delegación Nacional adquirir 50.000 CIEBLEMAS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Se anuncia concurso correspondiente, que se celebrará en Madrid, calle de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, a las 17.30 horas, con arreglo a los pliegos de condiciones y bases legales redactado a este efecto, los cuales se encuentran a disposición de los que lo deseen en el tablón de anuncios de esta Delegación Nacional.

El importe del anuncio, por cuenta del adjudicatario o adjudicatarios.

Delegación Nacional del Frente de Juventudes

Presidencando esta Delegación Nacional adquirir 500 jerseys de lana y 500 gorros para niñas monásticas, se anuncia concurso para el día 10 de junio.

Condiciones, en el Departamento de Contratación.

El anuncio por cuenta del adjudicatario o adjudicatarios.



Engendra belleza natural

LAOS, producto sometido a riguroso control científico y acreditado desde hace años en numerosos países, limpia profundamente el cutis de toda impureza. Extrae de los poros la grasa y los restos del maquillaje. Así quedará libre de espinillas y granitos, originados por gérmenes del pus. Usando LAOS con regularidad quedará la piel limpia, sana y bella.

LAOS TARSIA

El Caudillo inauguró el domingo el nuevo poblado de Gimenezes

Hizo entrega de los títulos de propiedad de fincas a 140 colonos

Durante su estancia en Zaragoza, el Generalísimo fué objeto de constantes muestras de adhesión y entusiasmo

(Viene de primera pág.)

dando frente al parque del Retiro, el Gobierno, con el Presidente de las Cortes, y la Mesa de éstas; Subsecretarios de todos los Ministerios, directores generales, obispos de Madrid, Alcalá, Gobernadores Militares y Civiles, Ayuntamiento y Diputación, bajo maza; Comisiones del Tribunal Supremo de Justicia, Consejo de Estado, Consejo Supremo de Justicia Militar y de todos los Ministerios. En lugar destacado estaba el Vicesecretario General del Movimiento, Villar Teller, con Pilar Primo de Rivera, Valde, Sanz Orrio, Aznar, Elola, Colada, Sánchez Fuentes, Riestra, Biteras Gullamán, Sira Mantecola, López Rodríguez y todos los demás Delegados Nacionales de Falange, con los Secretarios respectivos.

Al frente de las Comisiones de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire estaban los Subsecretarios, general jefe del Alto Estado Mayor, general García Valiño; jefe del Estado Mayor de la Armada, almirante Arriaga; jefe del Estado Mayor del Aire, general González Longoria; jefe del Estado Mayor del Ejército, general Moscardó, general Millán Astray y todos los generales con destino en el Ministerio o con mando en la primera región.

El Capitán General, teniente general Muñoz Grandes, con el jefe de Estado Mayor de la primera

región, general Benavides, pasó revista a las fuerzas.

LEGA EL CAUDILLO

A las siete y media, un clarín anuncia la llegada de Franco, y en la inmensa multitud que lo ocupa todo se oye un imponente murmullo. Los soldados presentan armas, y la banda interpreta el Himno nacional. El Caudillo llega, y los gritos de «Franco, Franco, Franco» estallan, y las aclamaciones son tan ensordecedoras, que ahogan a la banda de música. Entre delirantes aclamaciones, Franco desciende del coche, en el que venía con su esposa, la excelentísima señora doña Carmen Polo, y es recibido por el Capitán General y el jefe de Estado Mayor. Con éstos y con el jefe de la Casa Militar, teniente general Martín Alonso, pasó revista a la compañía que le rindió honores.

EMOCIONANTE ABRAZO AL MINISTRO DEL EJERCITO

El Caudillo, a pie, seguido del Capitán General, del jefe de la Casa Militar y de los Ministros de Industria y Comercio y Agricultura, que con él hicieron el viaje, se adelantó hasta donde estaba el Gobierno, y estrechó la mano a uno a uno a todos los Ministros y al Presidente de las Cortes. Al llegar adonde se encontraba el Ministro del Ejército, teniente general Dávila, el Caudillo le estrechó entre sus brazos con gran emoción, renovándole personalmente el pésame por el fallecimiento reciente de su esposa. El Generalísimo saludó a continuación a las restantes autoridades y personalidades, mientras el Alcalde entregaba sendos ramos de flores a la esposa y a la hija del Caudillo.

Fuó imposible contener la masa humana, que pugnaba por acercarse y abrazar al Caudillo, y éste, rodeado del pueblo madrileño, enardecido, subió a un automóvil hispano-suíza descubierto, acompañándole el Alcalde de Madrid, señor conde de Santa Marta de Babilonia. La escolta ahora rodea el coche, y ésta inicia la marcha a través de las calles de Madrid, a paso lento, ya que, como hemos dicho al comienzo, las gentes, llevadas de su entusiasmo, habían desbordado las aceras y se apretaban en la calzada.

IMPONENTE ASPECTO DE LAS CALLES CENTRICAS

El aspecto que ofrecía la calle de Alcalá y la Cibeles, vistas desde la monumental Puerta de Alcalá, era realmente soberbio e impresionante. Balcones, ventanas, azotes, en los que la gente enardecida agitaba pañuelos y gritaba su entusiasta adhesión al Caudillo, y en la calle, una multitud inmensa, que todo lo llenaba, no cesaba un instante de gritar «Franco, Franco, Franco!» y agitar pañuelos y banderas. El Caudillo, de pie en el automóvil, correspondía con sus saludos a las delirantes aclamaciones del pueblo.

El paso de la comitiva desde la Cibeles hasta la Gran Vía, pese a ser uno de los lugares de más anchura de las calles de Madrid, se hizo verdaderamente difícil, y se luchó con verdaderas dificultades, impuestas por el entusiasmo de la masa humana, para abrir paso al automóvil en el que iba Franco de pie. El griterío era ensordecedor, y entre las voces de «Franco, Franco, Franco!» se mezclaban las de «Franco, sí; comunismo, no!».

Al entrar en la Gran Vía se detuvo unos momentos en su marcha el coche ante la gente, que se lanzaba, aun por debajo y entre los caballos de la escolta, hasta el automóvil de Franco, desoída de verles, tocándole y abrazándole.

GRITOS DE «FRANCO, PERON!»

Al pasar ante el teatro Fontalba, donde actúa la compañía argentina de Lomuto, todas las ventanas y balcones estaban abarrotados por los componentes argentinos de la ciudad, que agitaban banderas argentinas y españolas y gritaban vivas a España y a la Argentina. El Caudillo, puesto en la pie, correspondió sonriente a los saludos de los hermanos argentinos y las gentes gritaron vivas a la Argentina mezclados con los gritos de «Franco, Perón!».

A duras penas y a marcha lenta, continuó el coche del Caudillo, seguido por un riado humano enervorizado, que ocupaba en manifestación la calle entera y se prolongaba hasta la calle de Alcalá, cuando el coche de Franco se hallaba ya por la calle de Ferraz, después de haber atravesado la plaza de España entre clamores y aplausos inintermitentes y agitar de pañuelos. Ya la comitiva había pasado por la calle de la Princesa y se adelantaba por la Moncloa y la Ciudad Universitaria cuando aun seguían miles y miles de personas ocupando todas las calles del recorrido con sus gritos de «Franco, sí; comunismo, no!», que después del paso del Caudillo se convirtieron en imponente manifestación.

LA MANIFESTACION ANTE EL PALACIO NACIONAL

La manifestación organizada en la misma plaza de la Independencia, a la que marchó por la calle de Alcalá y Gran Vía, después de haber pasado Su Excelencia, que yendo los más que Franco iba al Palacio Nacional, continuó engrosando por millares hasta la plaza

de España, y siguiendo por la de Ballén, fué a desembarcar en la plaza de Oriente. Entretanto, por la calle de Arenal y las calles que desembocan en la plaza de la Opera, bajaban a un mismo tiempo grandes riadas humanas, que iban a confluir en la plaza de Oriente. Ante el Palacio Nacional se congregó una multitud tal que ocupaba la plaza entera con sus jardines, superando la ya histórica manifestación del mes de diciembre del pasado año. Esta inmensa multitud, ignorando que Franco se había dirigido directamente a su residencia en El Pardo, se pasó más de tres cuartos de hora cantando himnos y gritando: «¡Franco, sí; comunismo, no!».

ACLAMACIONES AL CAUDILLO EN LA BARRIADA DE LAS VENTAS

Desde que la comitiva automovilística, en la que regresaba

del Pardo, se acercó a la Puerta de Alcalá fué anunciada por un clamor inmenso de vitores y ovaciones de la multitud que a todo lo largo del trayecto que iba a recorrer para dirigirse a su residencia de El Pardo esperaba enardecida el paso de Franco para testimoniarle su júbilo y su fervorosa adhesión.



La llegada del Caudillo ante la Puerta de Alcalá fué anunciada por un clamor inmenso de vitores y ovaciones de la multitud que a todo lo largo del trayecto que iba a recorrer para dirigirse a su residencia de El Pardo esperaba enardecida el paso de Franco para testimoniarle su júbilo y su fervorosa adhesión.

ba el Caudillo, pisó el término madrileño, comenzaron las aclamaciones entusiásticas a Franco, S. A., y el salto de agua de la central que en Bona tiene la Empresa Hidroeléctrica Nacional de Ribagorana. La visita fué muy detenida, y durante la misma los obreros que trabajaban en las citadas empresas hicieron objeto al Caudillo de constantes muestras de adhesión y respeto.

Terminada la visita, a las once de la mañana, Su Excelencia el Jefe del Estado y comitiva emprendieron viaje en dirección a Lérida.

LEGA A EL PARDO

A las ocho y media llegó a El Pardo Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa e hija.

A la puerta de la residencia esperaban su llegada las autoridades locales civiles y militares. Momentos antes de su llegada, lo hicieron los miembros del Gobierno en pleno, que esperaron dentro del palacio.

El pueblo entero recibió a Su Excelencia y personalidades de su séquito.

Desde la mañana se habían colocado banderas y colgaduras en todos los balcones.

La aglomeración era tal, que el coche tuvo que aminorar más aún la lenta marcha que traía la co-

mitiva, arrojándose flores a su paso, mientras que prorrumpían los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!», que no cesaron hasta que el Caudillo y familiares salieron al balcón central del palacio, haciendo demostraciones de agradecimiento por las aclamaciones y vitores de que eran objeto y que continuaron largo rato después de retirarse el Caudillo.

Paradas las nueve de la noche el público abandonó la residencia, en medio de demostraciones de entusiasmo.

Los Ministros, después de saludar al Caudillo, emprendieron el regreso a Madrid.

LA JORNADA DEL DOMINGO

PONT DE SUERT 1.—Su Excelencia el Jefe del Estado, que perteneció en esta población, ha asistido esta mañana, a las nueve, a la misa que se ha celebrado en la residencia de los consejeros de la M. I. P. S. A., en un altar improvisado. Ofició el obispo de Seo de Urgel, asistido por el vicario general de la diócesis de Lérida. A la misa concurrieron los Ministros de Agricultura, Obras Públicas e Industria y Comercio; Capitán General de la cuarta región, Gobernador Civil de Lérida, jefe de las Casas Militares y Civil de Su Excelencia y otras autoridades.

VISITA A UNAS MINAS

Terminada la misa, Su Excelencia, acompañado de los Ministros, autoridades y personalidades, se

condujo al Caudillo. El vecindario de Gimenezes, más los habitantes llegados de los pueblos de Alcazar, Almacellas y otros cercanos, prorrumpieron en vitores y aclamaciones al Caudillo.

El Jefe del Estado, acompañado del director general de Colonización, examinó los planos y explicaciones que sobre su construcción le fueron hechas. Seguidamente se celebró un almuerzo, con el que fué obsequiado el Generalísimo.

Terminado éste se procedió a la bendición del nuevo poblado de Gimenezes, ceremonia en la que ofició el vicario capitular de la diócesis. Su Excelencia ocupó una tribuna levantada al efecto, y en ella tomó asiento también su esposa e hija, que acababan de llegar y que asimismo fueron objeto de grandes demostraciones de cariño y simpatía por parte de los vecindarios en el pueblo congregados.

ENTREGA DE TITULOS DE PROPIEDAD A CIENTO CUARENTA COLONOS

El director general de Colonización pronunció unas palabras, en las que hizo resaltar la obra que desarrolla el Instituto Nacional de Colonización, y especialmente, por lo que respecta al rescate de terrenos, para ponerlos en condiciones de cultivo.

El Ministro de Agricultura también hizo uso de la palabra. Puso de relieve el Ministro el interés que ponen los Poderes públicos en el remedio de las necesidades y en la elevación del nivel social, comenzando por el campo, por entender que es la obra más urgente.

Añadió: «Con la ayuda de Dios y el mandato del Caudillo, os daremos pronto la posibilidad de demostrar que sabemos recoger las consignas del Jefe del Estado, elevando al orden de las grandes, regadío y de las obras de transformación de mayor importancia que se presenten».

El Ministro concluyó sus palabras diciendo: «A las órdenes de Vuestra Excelencia. ¡Arriba España!».

Su Excelencia el Jefe del Estado contestó a estos discursos con unas palabras.

Acto seguido, el Caudillo procedió a la entrega de los ciento cuarenta títulos de propiedad de las fincas a otros tantos colonos, de Sobradell, estrechando la mano de cada uno de ellos. El entusiasmo, las aclamaciones y vitores a España y al Caudillo se sucedieron entonces sin interrupción. El Generalísimo se dirigió después a la Obra Tutelar Agraria, donde fué recibido por las jerarquías de la institución, recibiendo, en compañía de su esposa e hija y demás personalidades de su séquito las explicaciones que sobre su funcionamiento le fueron dadas. El Caudillo felicitó a los directores del centro por la labor que realizan y, en medio de grandes aclamaciones emprendió el viaje a Zaragoza, a las seis de la tarde, acompañado de su esposa e hija.

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)

(Cifra.)



El Gobierno, representaciones de los altos organismos del Estado y las Corporaciones provinciales y municipales esperan al Caudillo en la plaza de la Independencia, donde se celebró la recepción oficial.

LLEGADA DEL JEFE DEL ESTADO A ZARAGOZA

ZARAGOZA 1.—A las nueve menos cuarto ha llegado a la Escuela de Economía Rural de Nuestra Señora de Cogullada, situada a cuatro kilómetros de Zaragoza, Su Excelencia el Jefe del Estado. En esta Escuela Rural, que donde residirá el Caudillo durante su estancia en Zaragoza. En dicho lugar se encontraban para esperarle el arzobispo de Zaragoza, el Capitán General, el Gobernador Civil accidental y Presidente de la Diputación, Alcalde de la ciudad, general jefe de la cuarta región aérea, general Gobernador Militar, general jefe de Estado Mayor de la quinta región militar, el general de la Guardia Civil y representantes del Movimiento.

El Generalísimo llegó acompañado de su esposa e hija, de los jefes de sus Casas Civil y Militar y de los Ministros de Industria y Comercio, Agricultura y Obras Públicas, así como del Subsecretario de Agricultura. Su Excelencia fué saludado por el Capitán General, con quien pasó revista a una compañía de Pontoneros. Seguidamente, el Caudillo entró en la iglesia del antiguo monasterio, donde fué recibido por el arzobispo de Zaragoza. Después, el Jefe del Estado y sus acompañantes se dirigieron al prebiterio, donde oraron unos momentos. El edificio del antiguo monasterio de Cogullada está iluminado y adornado con reposteros, alfombras y flores, y sobre la torre ha sido izado el guión del Caudillo. (Cifra.)

MILLARES DE PERSONAS ACLAMAN A FRANCO A SU LLEGADA A ZARAGOZA

ZARAGOZA 2.—A las diez y media de la mañana, en la Casa de Economía Rural de Nuestra Señora de Cogullada, el Caudillo, esposa e hija, jefes de sus Casas Civil y Militar y ayudantes, oyeron una misa oficiada por el capellán del monasterio, don Victoriano Azanar.

Después a las doce, el Caudillo almorzó en la intimidad con sus familiares, y a la una y diez salió de la Casa de Economía Rural para dirigirse al templo del Pilar en Zaragoza.

A la una y cuarto, las sirenas anunciaron su entrada en la capital. El trayecto desde Cogullada hasta el templo del Pilar apareció ocupado por millares de personas, que le aclamaban a los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» y vitores a España y al Caudillo, que se sucedieron inintermitentemente. En la plaza de las Catedrales le esperaban los Ministros de Agricultura e Industria y Comercio, Capitán General de la región, jefe de la región aérea, Alcalde de la ciudad, Gobernador Civil, restantes autoridades y Comisiones civiles y militares.

Una compañía del regimiento de Infantería número 57 rindió honores, siendo revistas las tropas por el Caudillo en unión de los generales don Pablo Martín



Alonso y don Juan Bautista Sánchez González.

SOLEMNE SALVE EN EL PILAR

A la entrada del templo la esposa del Alcalde y su hija ofrecieron magníficos ramos de flores a la señora del Caudillo e hija, y un grupo de señoras de la capital les obsequió con cajas de dulces.

El arzobispo de Zaragoza, a la puerta del templo, presentó al Caudillo el «Lignum Crucis», que besó, penetrando seguidamente en la basílica bajo palio.

La catedral estaba ocupada por millares de fieles. El Caudillo se dirigió al camarín, ocupando un sitio de honor, en unión de su esposa e hija. Le seguían las altas personalidades de su séquito. Al lado de la Epístola se situaron los Ministros.

Se cantó la solemne salve del maestro Gregorio Arceñaga por las dos capillas.

Ofició el arzobispo de Zaragoza, que dió su bendición pastoral al Caudillo, esposa e hija.

Terminada la salve, Su Excelencia pasó a orar ante la imagen del Pilar, acompañado de su esposa e hija.

UNA ENORME MUCHEDUMBRE DESPIDE AL CAUDILLO

Con el tradicional ceremonial salieron el Jefe del Estado, su esposa e hija del templo, siendo despedidos por el arzobispo y Caudillo. Metropolitano en el atrio de la basílica.

Una enorme muchedumbre acompañó al Caudillo hasta el coche, aclamándole incesantemente. Los vitores se sucedieron en todo el trayecto de más de tres kilómetros hasta el término de la llamada avenida de Madrid.

El Caudillo, en unión de su

DEPORTES

EL MADRID VENCIO AL ATLETICO DE BILBAO POR 3-2

El Español obtuvo mayor ventaja sobre el Tarragona

El Atlético de Bilbao no podría hacer en Madrid lo que en sus anteriores partidos. Los jugadores de la casa de los leones, en su mayoría, no han podido jugar con la libertad que en otros partidos les ha permitido el entrenador, que el Madrid sabe ordenar sus líneas ofensivas cuando quiere. En este partido, el Atlético de Bilbao, que en otros partidos ha sido el más fuerte de la liga, no pudo jugar con la libertad que en otros partidos le ha permitido el entrenador, que el Madrid sabe ordenar sus líneas ofensivas cuando quiere. En este partido, el Atlético de Bilbao, que en otros partidos ha sido el más fuerte de la liga, no pudo jugar con la libertad que en otros partidos le ha permitido el entrenador, que el Madrid sabe ordenar sus líneas ofensivas cuando quiere.

Supo jugarle bien el Madrid al Atlético bilbaíno

Gran partido, de punta a punta, hicieron los bilbaínos y los madrileños en esta primera semifinal de la Copa. Semifinal brillante, entretenida, con ráfagas de emoción y nada de violencia. Se jugó deportivamente, casi de guante blanco. Se fue siempre por el balón, y pocas veces por el hombre. Todo ello variado en el marco espléndido de un Estadio Metropolitano desbordante de público en todas sus dimensiones y en el ambiente caliginoso de una tarde de verano preciosa, pero abochornada.

En los cinco últimos minutos consiguió el Español los dos tantos que le dieron la victoria

BARCELONA 1.—El Español ha vencido al Gimnástico de Tarragona por 3 tantos a 3, después de un tres a dos en el primer tiempo. En la segunda mitad, el Español, que había estado perdiendo por 2 a 1, consiguió los dos tantos que le dieron la victoria en los cinco últimos minutos del partido.



Jorge y Calvo siguen recuperando su forma, y ante el Tarragona dieron abundante trabajo al trió defensivo contrario.

Dos minutos después de Galobart, que remata un centro de Rosendo Hernández, elevando el tanto del Español a cinco. Se lanzaron en total 14 córners contra el Gimnástico por dos contra la meta española.

Partidos amistosos
Barcelona, 4; U. D. Sans, 1. Valencia, 6; Levante, 5. Celta, 9; Santiago, 2. Coruña, 1; Ferrol, 2. Santander, 3; Oviedo, 2. Betis, 1; Córdoba, 2. Málaga, 2; Huelva, 1. Pontevedra, 5; Lugo, 0.



ENCUENTRO MADRID-ATLETICO DE BILBAO: Pruden esquiva la defensa y marca el primer gol de tiro cruzado. Zorra recogen el pase preciso de Gáinza y marca el gol del empate (2-2). Rifa, en jugada hábil, burla a Lezama y con un gol del trió

AJEDREZ

Medina recupera el título de campeón de España

VALENCIA 2.—Se ha jugado la última ronda del Campeonato de España de ajedrez, produciendo un resultado sorprendente. Medina recupera el título de campeón de España.



Medina

VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

Fombellida venció en la etapa La Coruña-Vigo y Adriano en la de Vigo-Orense

La clasificación general no ha sufrido variación en los primeros lugares.

Frete a la frente

ORENSE 2.—(De nuestra enviada especial).—Para López Dóriga la Vuelta a España es como una nueva. Habla de ella con el mismo entusiasmo que cuando la emprendió en el primer año.



Mapa de la Vuelta Ciclista a España.

AUTOMOVILISMO

Villaresi vence en el Gran Premio de Nimes

NIMES 2.—Se ha corrido el Gran Premio Automovilístico de Nimes, con gran concurrencia. Villaresi, que consiguió una velocidad media de 104,08 kilómetros por hora, ganó la carrera.

CAMPEONATO DE ESPAÑA DE PELOTA AFICIONADOS

Barberio venció a Lezama en la semifinal

En el frontón Madrid se jugó el domingo la semifinal del Campeonato de España de pelota aficiónados. Barberio venció a Lezama.

FOMBELIDA GANA AL "SPRINT" EN VIGO

VIGO 1.—A las ocho y cuarto de la tarde comenzaron a llegar los corredores después de cubrir la 19 etapa, La Coruña-Vigo, de 180 kilómetros.

Mendicute venció a Eloy por gran margen de puntos

TOLOSA 1.—En la reunión bolicista celebrada en la plaza de toros, el campeón de Guipúzcoa, Mendicute, con 74 kilos, ha vencido claramente a los puntos al vizcaíno Eloy Lafuente, con 73,600.

El comandante Nojueiras gana la Copa del embajador de España en Lisboa

LISBOA 1 (Urgente).—Se ha disputado la última prueba del concurso hípico internacional, que fue la Copa del embajador de España, ofrecida por don Nicolás Franco.

ADRIANO SE ADJUDICA LA ETAPA VIGO-ORENSE

ORENSE 2.—La etapa Vigo-Orense se ha corrido con un tiempo magnífico. Los corredores Leza y Alonso se retrasan a poco de iniciada la salida.

ORENSE 2.—La clasificación de la etapa Vigo-Orense, de 110 kilómetros de recorrido, quedó establecida así:

1. Costas, 3 horas, 56 minutos, 50 segundos (media horaria, 26,600);
2. Emilio Rodríguez, mismo tiempo;
3. Morán, mismo tiempo;
4. Dello Rodríguez, 3 horas, 58 m., 57 s.;
5. Bertolucci, 3 horas, 58 m., 57 s.;
6. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
7. Pedrali, 3 horas, 58 m., 57 s.;
8. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
9. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
10. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
11. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
12. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
13. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
14. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.;
15. Lazo, 3 horas, 58 m., 57 s.

la fase final de la tercera División

BARCELONA 2, Mealla, 1. Madrid, 2, Mealla, 0. Valencia, 1, Mealla, 0. Sevilla, 1, Mealla, 0. Málaga, 1, Mealla, 0. Granada, 1, Mealla, 0. Huelva, 1, Mealla, 0. Córdoba, 1, Mealla, 0. Jaén, 1, Mealla, 0. Almería, 1, Mealla, 0. Cádiz, 1, Mealla, 0. Cádiz, 1, Mealla, 0.

Belgica pierde por 4-2 con Francia

PARIS 2.—Se disputó en el estadio de Colombes el partido internacional de fútbol entre los equipos de Francia y Bélgica, venciendo el primero por cuatro tantos a dos.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

CARRERAS DE CABALLOS

"Baratissima" ganó el Premio Villamejor

"Trapera" fué segunda y "Amaya" no corrió. El domingo se celebró la decimoprimer reunión primavera de carreras de caballos, disputándose, como prueba principal del programa, el Gran Premio de los Tres Años (Premio Villamejor), que se adjudicó "Baratissima", delante de "Trapera".

ARCHIBALD

TROFEO SANCHEZ ROMATE

Como en las semifinales de la Copa pendientes solamente queda en la lucha, como es de todos sabido, el Real Madrid, de los dos conjuntos de la capital de España es el equipo blanco el único que puede aumentar su puntuación por lo que se refiere a la marcha seguida para la conquista de la magnífica copa donada por la Casa Sánchez Romate.

EL ATLETICO QUE PARECIA...

Sólo un equipo como el bilbaíno sabe hacer estas cosas. Con un 2-0 sobre sus costillas, surgió en tromba, y surgió. Y empató el encuentro en el comienzo del segundo tiempo. Para perderlo al final.

ATLETICO DE MADRID ... 15 puntos

Real Madrid ... 15 puntos. En las tres temporadas en que viene disputándose el citado trofeo la puntuación obtenida por ambos equipos es la siguiente:

ATLETICO DE MADRID ... 58 puntos

Real Madrid ... 58 puntos. El encuentro del próximo domingo en San Mamés es interesantísimo para la conquista de la Copa del Generalísimo, sino para el aumento de su puntuación por lo que se refiere al trofeo Sánchez Romate, que, caso de empatar o ganar, le daría un punto más, llegando con ello a la final, que supone, si obtiene el triunfo, un aumento de cuatro puntos más, que con arreglo a las bases establecidas logra cualquiera de los conjuntos que obtenga el título de campeón de Liga o de Copa.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

la victoria de "Baratissima"

La victoria de "Baratissima" ha sido buena y neto, teniendo en cuenta la ausencia de "Amaya". "Quimera", que no hubiera podido jugar, se habría perdido.

Ayuntamiento de Madrid

HISPANOAMERICA

El domingo se celebraron elecciones parlamentarias en El Ecuador

Amplio triunfo del Movimiento Cívico Democrático Nacional
Los conservadores sólo han obtenido mayoría en tres de las diecisiete provincias ecuatorianas

El Ecuador lleva en la sangre la inquietud política. Desde hace más de veinte años ni un solo Presidente ha conseguido llegar al término de su mandato, previsto para una duración de cuatro en la Constitución. El que más cerca estuvo fue Carlos Alberto Arroyo, liberal conservador. Presidente hasta mayo de 1944, época en la que una revolución le derribó. Con él se hundieron los prohombres del partido tradicional del Ecuador: el entonces canciller Tobar Donoso, gran jurista, y Gijón Cadamuro, miembro de la vieja aristocracia de Quito, jefe del grupo en el Parlamento, hombre de gran cultura, propietario famoso de una de las mejores bibliotecas de toda Hispanoamérica.

Tal vez todo el secreto de la inquietud política del Ecuador está en la diferencia fundamental y en el poder nacional equidistante de los dos grandes ciudades antagónicas: Quito, la capital, y Guayaquil, Quito es aristocrática, conservadora, fiel a la tradición, y vive solitaria, señorial, en sus montañas, a casi tres mil metros sobre el nivel del mar. Cerca de ella, en el valle, con poca diferencia de altura, sobre la línea misma del Ecuador, cinturón de la Tierra, lo cual, ciertamente, es una experiencia que merece ser evocada. En cambio, Guayaquil, puerto magnífico, es moderna, valiente, próspera, proletaria, variable, peligrosa e indecisa. La lucha entre Quito y Guayaquil fue la que derribó a Carlos Alberto Arroyo y la que luego dio nacimiento a la Alianza Democrática, que desde el 44 gobierna el país, aunque la mayoría parlamentaria sea conservadora. Y, la verdad debe decirse siempre, lo Gobierno en paz.

En idéntica paz, conforme las noticias afirman, se han celebrado anteayer, domingo, las elecciones generales. Frente a los conservadores, que han combatido solos, los grupos llamados "con justicia o sin ella" "democráticos" se han unido en un denominado Movimiento Cívico Democrático Nacional—esto de nacional tiene más importancia y mayor sentido de lo que parece—, obteniendo el triunfo.

Fa no hay, pues, mayoría conservadora en el Parlamento ecuatoriano. El marxismo conquistó varios puestos, según se desprende de los telegramas. Pero no es eso lo peor. Lo más sensible es que, con la derrota de los conservadores, desaparece el equilibrio entre el Parlamento y el Gobierno, que ha servido, precisamente, para que el país, desde 1944, caminara con serenidad, sin desahucio en cualquier dirección.

Esperemos, sin embargo, que el símbolo de Quito, segura y fuerte en sus montañas; de Quito, el "vergel de las Indias", la "siempre verde Quito" de los colonizadores, siga sosteniendo, o, como firme su estándar sobre la vida nacional del Ecuador, que es uno de los pueblos hispanoamericanos que más y mejor amamos en España.

QUITO 2.—El Movimiento Cívico Democrático Nacional ha logrado un amplio triunfo sobre el partido conservador en las elecciones parlamentarias efectuadas ayer en todo el Ecuador.

El Movimiento Cívico es un conglomerado de diversos partidos formado para oponerse a los conservadores, que tienen mayoría en la Asamblea desde 1946. Los conservadores solamente han triunfado en tres de las diecisiete provincias ecuatorianas. En Guayas triunfaron los liberales, en tanto que los socialistas consiguieron derrotar a sus contrincantes en cuatro provincias. (Efe.)

LAS ELECCIONES TRANSCURRIERON TRANQUILAS

QUITO 2.—Las elecciones ecuatorianas transcurrieron pacíficamente, y no hubo incidentes en ningún lugar del país.

Según los escrutinios parciales, en la provincia de Pichincha ha triunfado, en una proporción de tres a uno, la candidatura del Movimiento Cívico Democrático Nacional frente a los conservadores.

Homenaje al director general de Archivos y Bibliotecas

Organizado por la Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos, y con ocasión de su designación para la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, el ingreso en la Orden de Alfonso X el Sabio, el próximo día 4 los compañeros y amigos ofrecerán un almuerzo a don Miguel Bordonáu y Mas en el Club Universitario de la Ciudad Universitaria, a las dos de la tarde.

Aún no se conocen los resultados definitivos. (Efe.)

ES POSIBLE QUE ANTES DE FIN DE AÑO SE CELEBRE LA CONFERENCIA DE RIO

WASHINGTON 2.—En su conferencia semanal por radio, Sumner Welles ha dicho que es posible que se celebre antes de fin de año la Conferencia de Río de Janeiro para considerar el tratado de defensa hemisférica, añadiendo que la decisión del secretario de Estado, general George Marshall, de acuerdo con los secretarios de Guerra y Marina, sobre la conveniencia de uniformar los armamentos de las naciones americanas y la recomendación del Presidente, Truman, al Congreso sobre el particular, hacían factible el convocar a la tantas veces propuesta Conferencia. (Efe.)

Audiencias del Ministro de Asuntos Exteriores

El Ministro de Asuntos Exteriores ha recibido estos días en su despacho del Palacio de Santa Cruz a las siguientes personalidades:

Embajador de la Argentina, señor Radio, acompañado del nuevo ministro consejero, señor Braun; señor Broyle, ministro de Suiza en España; obispo de Palencia, monseñor Lauzurica, que marcha al Congreso Mariano de Ottawa (Canadá); el nuncio en los Estados Unidos de América del Norte, mister Cusberton; señor encargado de Negocios de Grecia en España, señor Labouge; ministro de la República Argentina en Praga, señor encargado de Negocios de Egipto en España, Comisón, que marcha al Congreso de Cine Católico en Bruselas; preboste por el marqués de Vival, doctor Arturo Quesada, director de la Oficina de la Unión Postal de Internacional Montevideo y reverendo padre Kohut, religioso ucraniano.

Continúan los linchamientos de negros en Carolina del Norte

UN CORRESPONSAL DEL "DAILY EXPRESS" TIENE QUE ABANDONAR LA CIUDAD POR QUERER AVERIGUAR LAS CAUSAS DE UNO DE ELLOS

La Cámara de Representantes aprueba la reducción de impuestos

LONDRES 2.—En Carolina del Norte (Estados Unidos) continúan los linchamientos de negros, y un corresponsal extranjero ha sido invitado a abandonar la ciudad donde se hallaba porque "podría caerle el río" si investigaba los últimos linchamientos.

Se trata del corresponsal del periódico inglés "Daily Express", Thompson, quien al tratar de averiguar las causas de unos linchamientos recibió la visita de un funcionario del Estado de Carolina del Norte, quien le aconsejó que abandonase la ciudad antes del amanecer porque "podría caerle al río" si continuaba sus averiguaciones.

El "Daily Express" publica la información bajo grandes titulares, en los que se lee: "Nuestro corresponsal tiene que huir de una ciudad de los Estados Unidos". En un comentario pone de relieve que los norteamericanos no han aprendido aún la fórmula mágica de vivir con los pueblos de color, ayudándoles para que mejoren su nivel de vida, en vez de impedirles el progreso. El corresponsal inglés manifestó también que el jefe de la Policía de Square (Carolina del Norte) alardea de que los siete detenidos por haber secuestrado y asesinado a un negro pudieron reunir una elevada suma de dinero y recobrar la libertad bajo fianza por no ser criminales. Agregó luego que los detenidos pertenecían a las mejores familias de la ciudad.

Por su parte, el "Daily Graphic" publica un editorial titulado "Hay algo más que una paja en el ojo norteamericano". En él se señala que Inglaterra está a punto de abandonar la India y que la amabilidad que los norteamericanos derrochan con los habitantes de esta península deberían dedicarla a los habitantes de color de sus ciudades del Sur, entre ellas Fribourg y Chicago. El autor del editorial escribe, por último, que Inglaterra y Estados Unidos tienen que realizar los máximos esfuerzos y comprender que hay derechos humanos en Oriente tan respetables como los de las propias ciudades metropolitanas. (Efe.)

LA CÁMARA DE REPRESENTANTES APRUEBA LA REDUCCIÓN DE IMPUESTOS

WASHINGTON 2.—La Cámara de Representantes ha aprobado por 220 votos contra 99 el proyecto de ley que reduce la contribución económica de unos 48 millones de ciudadanos a los gastos públicos de los Estados Unidos. Las reducciones de impuestos variarán entre el 10,6 por 100 y el 30 por 100, y tendrán vigencia a partir del primer día de julio próximo. Se espera

la Conferencia de Río de Janeiro para considerar el tratado de defensa hemisférica, añadiendo que la decisión del secretario de Estado, general George Marshall, de acuerdo con los secretarios de Guerra y Marina, sobre la conveniencia de uniformar los armamentos de las naciones americanas y la recomendación del Presidente, Truman, al Congreso sobre el particular, hacían factible el convocar a la tantas veces propuesta Conferencia. (Efe.)

LLERAS CAMARGO, EN WASHINGTON

WASHINGTON 2.—Pasa tomar posesión del cargo de director general de la Unión Panamericana, ha llegado a esta capital, procedente de Nueva York, Lleras Camargo. Le acompañan su esposa y el consejero de la Embajada de Colombia.

Lleras Camargo se negó a hacer declaraciones; pero dijo que había estado al margen de las cuestiones panamericanas, y deseaba renovar ahora sus relaciones con dichos círculos y estudiar los asuntos que afectan a América. «No tengo nada que decir antes del acto del viernes», dijo. (Efe.)

WARREN SE ENTREVISTA CON TRUMAN

WASHINGTON 2.—El embajador de los Estados Unidos en el Paraguay, Warren, que aun no ha tomado posesión de su cargo, ha visitado al Presidente Truman. Warren se negó a hacer declaraciones acerca del golpe de Estado en Nicaragua, en cuyo país fue embajador hasta primeros de mayo pasado. (Efe.)

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

"RETRATO DE MI MADRE", DE MARISA ROESSET

Por Román ESCOHOTADO

Se trata de subir por la calle de Goya, paso a paso, sintiendo consagradas ya estas horas de mayo en el firmamento de las acacias. Por cierto que la vida que comienza a madurar, con caliente respiración, enredando entre sus ramas todavía pobres, no sé cómo, se le mete a uno dentro de la sangre. Shakespeare decía que el hombre cuya alma está enredada a la música ha nacido para la traición. Pues algo así habría que imputar a los escultores de las acacias. Si el árbol, en el campo, casi es elemento, en la ciudad es sentimiento. Ala del corazón ciudadano. En las calles con árboles no ha habido nunca crímenes oscuros, o, en todo caso, el demonio del crimen ha sabido aprovechar los períodos de las podas inevitables.

Es mejor si el paseo se hace a la anochecida, cuando se mezclan y disuelven, con sagrado misterio, que en vano la ciudad quiere desconocer, las luces de la tarde y las sombras de la noche. El que camina se satisface con el feliz y honesto ajeteo de las gentes—habitantes del barrio de Salamanca, de la calle de Goya y sus ramas; burgueses tranquilos, si existiera la burguesía, hasta cruzar Vilas, que a, acaso, Principes de Vergara, y después artísticos, mentales, allí donde las calles se van volviendo populares y modestas.

Si se trata de subir, poco a poco, percibiendo, aunque sin comprenderlos, los secretos móviles del tiempo y de la vida, por la calle de Goya, cómo ha crecido España! Este buen campamento de burocratas que es Madrid, terminaba ayer mismo donde hoy está la sonrosada Casa de la Moneda. No había calle de Goya. Sería una pradera, tal vez con algún chopo macilento, y más tarde esa cosa sombría que es un descampado entre solares y polvo de ladrillo de las obras, el sitio de la casa en la que está el estudio de Marisa Roesset, donde un día, por supuesto dentro de mucho tiempo, las gentes de espíritu clavarán una lápida.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.

En el noble, discreto y cristiano silencio laborioso de toda su obra, Marisa Roesset ha ido, paso a paso también, conquistando etapas, tan difíciles siempre; ha ido puliendo, cada jornada con mayor maestría, con más profundo y armonioso equilibrio del sentimiento y de la técnica, cuadros admirables, y hoy uno de esos cuadros adquiere resonancias universales, ganando gloria, pues esto es la gloria.